



"VOLVÍ SOBRE MIS PASOS, PERO UNA VEZ LEJOS DEL PUENTE DE LOS INVÁLIDOS YA NO ERA DE DÍA EN EL CIELO, Y NI SIQUERA HABÍA APENAS LUZ EN LA CIUDAD Y TROPEZANDO AQUÍ Y ALLÁ CONTRA LOS CUBOS DE BASURA, TOMANDO UN CAMINO EN VEZ DE OTRO, ME ENCONTRÉ, SIN PENSARLO, SIGUIENDO MAQUINALMENTE UN DÉDALO DE CALLES OSCURAS, EN LOS BULEVARES" *El Tiempo Recobrado* – Marcel Proust

París a Oscuras

Felipe Acevedo*



Fotos gentileza de Felipe Acevedo.

MAYO

El 19 de mayo de 1968 llegamos a Londres en un barco en el cual viajaba la "Exposición de Arquitectura Argentina", que promocionaría el X Congreso Mundial de Arquitectos a realizarse en Buenos Aires en 1969, y que se montaría en Londres, París, Bonn, Roma y Madrid.

El 28 de mayo en la sede de Aerolíneas Argentinas se presentó la exposición auspiciada por la embajada argentina. Los ejemplos, desde el Banco de Londres recién construido, el edificio de Fiat, el Teatro San Martín, la Iglesia de Fátima, el edificio "Brunetta" futura sede del X Congreso, obras del arquitecto Amancio Williams, ejemplos de racionalismo y Art Nouveau, dieron un panorama variado de lo que prometía Argentina.

Las noticias de Francia eran preocupantes; se había provocado una crisis de gobierno por las protestas estudiantiles en París y se extendía por todo el país con huelgas.

4 DE JUNIO DE 1968.

Teníamos que tomar alguna decisión desde ya arriesgada pues Orly estaba cerrado. Decidimos salir de Londres a Boulogne sur Mer. Allí veríamos cómo acceder a París.

Aquí las noticias eran más preocupantes. No había otro medio de llegar a París que en un ómnibus. A las tres de la tarde partió el ómnibus hacia París adonde arribamos al anochecer con una parada de más tiempo en Beauvais, en cuya catedral pude admirar los magníficos tapices de su célebre fábrica.

El ómnibus nos dejó en las inmediaciones de la Gare du Nord cerrada pues había huelga de trenes. La ciudad desierta y a oscuras, París la Ciudad Luz sin luz. Recordé a Proust que narra en *El Tiempo Recobrado* aquella noche durante la Gran Guerra que se pierde por las calles de París a oscuras previniendo los bombar-

deos de los "boches". Esa fantástica noche de destellos y estrellas.

Callejamos buscando dónde dormir cerca de donde estábamos, el Albergue de la Juventud en Montmartre. Llegamos y su sordidez nos desanimó. Salimos otra vez a la calle a oscuras; en alguna esquina había grupos de estudiantes enfrentados con policías con cascos y escudos transparentes, expectantes. Muy cerca encontramos un hotel modesto donde decidimos pasar la noche. Para mí, dormir era imposible, ni bien acomodé mis cosas volví a salir en la penumbra con una guía Michelin bajo el brazo, busqué los bulevares, caminé rue LaFayette, llegué a la Opera, fui para adelante y para atrás, Capucine, Madeleine, al fin el Sena majestuoso, iluminado por la luna, sus puentes se vislumbraban, decidí volver otra vez arriba y abajo; remonté la rue de la Paix, veo movimiento y policías en una esquina, Faubourg Saint Honoré, allí está el Elíseo, no me atrevo a acercarme, vuelvo trepando a Montmartre cruzando callejuelas; mañana cuando me despierte brillará la luz del día y tal vez nuevas esperanzas.

5 DE JUNIO.

Después de desayunar opíparamente, olvidado el día anterior de baguettes y Coca-Cola, salimos a París desierto. Acostumbrados a los golpes militares, huelgas, etc. de nuestro país, nos sorprendía la mecánica de este movimiento estudiantil que había hecho trastabillar y entrar en crisis al gobierno de De Gaulle; en Buenos Aires poco tiempo antes, habíamos vivido la experiencia opuesta.

Nuestro cometido no encajaba en estos acontecimientos debiendo lo antes posible recuperar la exposición y girarla a Bonn. Montarla en París era imposible, la Ciudad Universitaria en cuya Casa Argentina debía realizarse estaba tomada también.

Mientras tanto recorríamos París con sus museos cerrados. El Louvre se reabre ¡O milagro, podré visitarlo!

De todos modos disfrutábamos todo el encanto de esa ciudad maravillosa.

6 DE JUNIO

Día de sol, poco frecuente en París, es primavera; vamos a la Sorbona y la encontramos tomada, los retratos de Marx y Lenin están expuestos en sus columnatas, los alrededores vacíos, cruzamos el Sena y nos dirigimos a la Academia des Beaux Arts, también tomada; ondean banderas rojas los estudiantes corean consignas, el patio está lleno, es inquietante.

VIERNES 7 DE JUNIO

Al fin nos recibe la cónsul argentina, nos explica que la situación se está adarando; se han desconvocado las huelgas pero la exposición no se podrá montar. Nos expide un salvoconducto para tramitar el envío a Bonn. Esa misma tarde pudimos hacer la gestión en el departamento de carga de Orly; la exposición estaba salvada, también en París la situación estaba superada aunque todo tardaría en regularizarse. Decidimos dejar París el 10 de junio en coche, vía Alemania. Habíamos tenido una experiencia opuesta a la vivida en Buenos Aires ese mismo año. Francia respiraba aires de libertad, el cielo gris y la llovizna primaveral nos despedía, percibimos un cierto desconcierto en la gente aún indecisa por un movimiento estudiantil maoísta que finalmente hace que el gobierno se fortalezca. París en penumbra, aquel París de mi llegada es una experiencia que no se puede olvidar.

*Felipe Acevedo es arquitecto. Fue secretario adjunto de Prensa y Propaganda del X Congreso Mundial de Arquitectos. Buenos Aires 1969.

